

9 de febrero de 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL ÁNGEL DE LA PAZ

El Ángel de la Paz trae en sus manos la Sagrada Eucaristía. Él nos dice:

Queridos hermanos y hermanas, en Fátima a los tres pastorcitos se les exhortó a no tener miedo, porque esos tres pequeños mensajeros del Cielo iban a sufrir mucho desde las apariciones de Nuestra Señora. Toda su vida fue victimación, cruz, pasión configurada a la de Nuestro Señor. Por eso, ahora, se les invita a los apóstoles de los Sagrados Corazones de Jesús y de María a no tener miedo.

Satanás, el diablo, infunde miedo en los corazones porque el miedo es un instrumento que el maligno ocupa para paralizar y a veces destruir las obras de Dios. No teman, porque han sido llamados para el servicio de Jesús y de María, y esto no lo entenderá el mundo, los sabios, los poderosos; e incluso muchos dentro de la Casa de Dios no entienden vuestra misión. Pero vosotros, apóstoles de los Últimos Tiempos, no tengan miedo.

Sigan adelante porque el Triunfo de la Señora del Cielo está muy cerca para realizarse. Pequeño, el Santo Padre Juan Pablo II fue uno de los más grandes hijos de Fátima, y por eso él invitaba al Pueblo de Dios con la palabra "no tengan miedo"; porque sabía que grandes pruebas esperan a la Iglesia, al mundo, y sufrimientos a cada uno de los que Nuestra Señora ha escogido para que sean parte de su Ejército y de su Obra.

No tengan miedo porque el Cielo está con ustedes, y la Santísima Trinidad y la Reina de Fátima tienen sobre todos ustedes designios de misericordia. El Cielo les pide abandono, paciencia, perseverancia. Jesús y la Madre María lo harán todo.

El Santo Padre Juan Pablo II y el Ángel de la Paz ruegan por todos ustedes. Sea adorado Jesús en todos los Tabernáculos de la tierra.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Ave María Purísima, sin pecado original concebida.